

TAMZIN TOWNSEND

“Es muy difícil dirigir mal *El método Grönholm*”

Regresa nuevamente a Gran Canaria tras su pasada dirección de la coproducción del Teatro Cuyás, *A vuestro gusto*, con la que demostró que Shakespeare puede llegar a ser una jovial y gran divertida celebración del amor. La británica Tamzin Townsend, que reside desde 1992 en Barcelona, ha convertido un texto inteligente de su amigo Jordi Galcerán (del que anteriormente había dirigido *Palabras encadenadas*) en un éxito teatral, que ha traspasado los escenarios de Madrid y Barcelona para estrenarse desde Finlandia a Argentina, y próximamente en Londres.

El texto de El método Grönholm es un texto casi perfecto que funciona como un reloj. Tiene una trama ágil, divertida y todos sus personajes están excelentemente contruidos. Curiosamente funciona en todos los idiomas y se adapta sin estridencias a las realidades de los países occidentales, porque se ocupa de un tema cercano y común que padecen todas las sociedades avanzadas: la competitividad. Según la directora, los personajes tan dispares de la obra también permiten al público solidarizarse siempre con la realidad planteada por alguno de ellos. Está el más clásico que interpreta Jorge Roelas; la única mujer, Cristina Marcos, una ejecutiva de carácter que será capaz de anteponer su progresión profesional a su familia; Carlos Hipólito, que interpreta a otro agresivo aspirante, y Eleazar Ortiz, el joven en discordia por el puesto de la multinacional, los cuales irán pasando sucesivamente una serie de pruebas a la cual más complicada y extraña.

Townsend confiesa que dirigir *El método Grönholm* era llevar a cabo la prueba más fácil del mundo. El texto –repite– está muy bien escrito y posee un ritmo interno que facilita mucho las cosas a cualquier director. Es muy difícil dirigir mal *El método Grönholm*. A veces cuando te proponen un texto lo lees y te pasas días y días intentando imaginarte su desarrollo desde la dirección. No es el caso de éste. Además, cuento con un reparto impecable. Todo ha sido un regalo. Nunca había dirigido una obra con un recorrido de tres temporadas en cartel y que siguiera interesando todavía al público. Para la directora, esta obra tiene similitudes con el género de la comedia, pero bien podría ser también una especie de reality show. Hay cámaras que vigilan y un gran hermano permanece fuera de la sala en la que se efectúa la selección, vigilando y escuchando todos los movimientos de los aspirantes. También el público actúa como juez y realiza su selección particular desde la butaca. Hay muchos giros en el texto y nadie es capaz de aventurar quién conseguirá finalmente el ansiado puesto, ni quién es el infiltrado.

La británica, de 39 años de edad, hija de un escritor y de una actriz, ahora trabaja en los ensayos de su próximo gran proyecto: el primer musical que dirigirá. *El sueño de una noche de verano*, con música de Antonio Carmona, será una macroproducción que estrenará en el Teatro Cervantes de Málaga. Por otra parte, hace cinco semanas que estrenó *Cuando era pequeña*, de Sharman McDonald, y a finales del verano pasado, *¿Dónde pongo la cabeza?*, de Yolanda García Serrano.

